

zados habría constituido al menos un elemento de corrección de la deleznable imagen que el

En las democracias tradicionales de Occidente, estas declaraciones de antedemocráticas

Un pasaje de la célebre crónica novelesca *Persona non grata*, de Jorge Edwards, ilustra

Avaria, autor de "Primera muerte", ha sido funcionario (1983-87) de la Oficina Internacional del Trabajo en Ginebra).

6-7-88.

Re-crear Chile

EDMUNDO MOURE

Compartiremos con nuestros pares de otras latitudes el pan y el vino; también la solidaridad y el ansia de cambios.

El próximo 11 de julio, víspera del natalicio de Pablo Neruda, comienzan los actos del encuentro internacional "Chile Crea". Numerosos artistas, escritores e intelectuales de Europa y América se reunirán en nuestro país con el objeto de apoyarnos en el arduo esfuerzo de recuperar la democracia.

Sectores proclives al régimen han procurado restar importancia al encuentro, caricaturizándolo. Funcionarios de gobierno afirman que "este grupo de pseudo-idealistas no cambiará nada". Revelan así su desprecio por la cultura como expresión viva y la seguridad en sus protestas cobijadas tras la fuerza bruta. Para contrarrestar el indudable prestigio de varios concurrentes, han invitado, con cargo al erario de las instituciones que manejan, a ciertos exponentes de "anticomunismo estreñido", curiosos defensores de "esencias", cuya incondicionalidad con tiranías concretas torna su aparente anhelo de trascendencia en lugar común o simple mascarada intelectual.

Los organizadores de "Chile Crea" se han dado maña para superar limitaciones materiales,

recurriendo a la generosidad de muchos compatriotas. Hay quienes abren sus hogares para recibir a estos huéspedes, hermanos en el afán y la palabra. Así, compartiremos con nuestros pares de otras latitudes el pan y el vino; también la solidaridad y el ansia de cambios. Nuestra divisa de combate será el desasosiego de los inconformistas. En este sentido, hacemos política; no como manipuladores de conciencias, sino convencidos de la premura de una acción concertada para recuperar nuestros signos y símbolos, distorsionados u ocultos por un poder enajenante.

Porque, si bien la cultura se mueve en una esfera más amplia y profunda que la de la política, sus límites también están marcados por la sociedad en que vive y se mueve el crea-

dor, aunque éste pueda volcarse hacia su honda intimidad, la que, al fin de cuentas, no logra eludir las exigencias de lo gregario, por más que el individuo pretenda aislarse en su torre de marfil o se aferre a metafísicas hartas más recorridas que cualquier utopía romántica.

"Nuestras obras y nuestras ideas son hijas de las bodas del tiempo y la tierra: la movilidad extrema y la obstinada estabilidad", ha escrito Octavio Paz. Quizás este pensamiento debería inspirar las tareas que hemos programado para "Chile Crea", pues, a pesar de dificultades e incomprendiones, persistimos, "y al persistir, vislumbramos ésta o aquella zona de la realidad, iluminada por un súbito centelleo". Es la luz esperanzadora que alumbra, entre la bruma gris del autoritarismo, los cauces de liberación.

Hoy es Chile, por desgracia y por fortuna; mañana, otra nación aherrojada requerirá de igual solidaridad, y allí estaremos.

Reafirmamos, haciendo nuestras las reflexiones del ensayista mexicano, que "la suerte de la cultura latinoamericana está hoy inexorablemente ligada a la existencia de regímenes auténticamente democráticos y respetuosos de las libertades sociales y personales".

Así, es necesario re-crear Chile, rescatando aquellos valores que nos otorgaron dignidad de pueblo libre y culto. En esta vasta tarea todos tenemos algo que entregar. Sin duda, la misión de los creadores se hace irremplazable, y, aun cuando pudiera apelarse a necesidades más inmediatas como la nuestra, signada por extremas injusticias, las exigencias de la cultura no pueden preterirse. Ellas constituyen un hambre que debemos mitigar. Por eso, Chile crea y lucha. Tarde o temprano reivindicaremos la herencia de nuestros creadores, proyectando su voz hecha obra hacia los caminos del porvenir.

6 julio